

SUSCRICIONES

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, Portugal, América, and other regions.

VENTA

Table with prices for various editions and formats of the newspaper.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de Sr. Groot, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Roldós y C. Escondillers, 30.

En París, la 'Société Mutuelle de Publicité', rue Caumartin 61; director, Mr. Loretta.

REMITIDOS. Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Viernes 14 de Diciembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.790

COMO JUZGAREIS, SEREIS JUZGADOS

El propio tiempo que aplaudimos en nuestro número de ayer el hermoso discurso pronunciado la tarde anterior por el Sr. Azcárate, hacíamos notar a este distinguido hombre público, como había incurrido en la misma tesis que, diez meses atrás, le parecía en nuestros lábios inadmisibles y pecaminosa.

En Febrero había declarado nuestro jefe que el partido republicano histórico acataría la obra de unas Cortes nacidas legítimamente del sufragio universal; en Diciembre ha venido a declarar el Sr. Azcárate, hallarse dispuesto a aceptar lo que para nosotros merecía tan sólo acatamiento.

Así se lo oímos en la sesión de anteaer, por cierto que con regocijo y asombro, y así se lo oyeron en tanto allí estaban, siquier la frase haya aparecido luego en La Justicia sustituida por esta otra: así tal sucede, no volveremos a hablar de lo de Sagunto.

De que nuestra interpretación era exacta y nuestra sorpresa legítima, dió ayer el diputado zorrillista Sr. Romero Gil Sanz, fehaciente y cumplido testimonio.

Levantóse en el Congreso, y dijo: —Que su partido no estaba conforme con las apreciaciones del Sr. Azcárate, acerca del sufragio universal, ni con el propósito de entrar en la legalidad, una vez aplicado aquel principio; que consideraba indispensable para semejantes efectos la reforma constitucional y el restablecimiento de los artículos 110, 111 y 112; y que, entre tanto, y quizá después, seguirían los republicanos progresistas atendiendo al criterio revolucionario.

Véase de qué manera se ha cumplido en el señor Azcárate la sentencia del Evangelio: —Como juzgareis, seréis juzgado, y como midierdes, seréis medido. Le ha sucedido con sus ex-colegas de la izquierda republicana lo mismo que con él nos había sucedido á nosotros.

De igual suerte que él se había levantado en Febrero para combatir rudamente el discurso del señor Castelar, levantóse el Sr. Romero Gil Sanz á desautorizarle el suyo. Hace un año nos excomulgaba á nosotros; ayer por análogos motivos fué excomulgado. Pretendió por aquella época expulsarnos de la comun iglesia democrática; y ahora le han expulsado á él, con mayor y mejor derecho, de la iglesia progresista.

Hay, sin embargo, una diferencia. Nosotros nos presentamos en los comicios con la misma bandera que hoy tenemos clavada en el Parlamento y en la tribuna; él se presentó como coalicionista y revolucionario, y se encuentra á la hora de ésta con la coalición rota y desautorizado por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Aparte de ello, es para sus adversarios y sus amigos, objeto de imputaciones semejantes á las que sobre nosotros, venían desde hace largo tiempo descargando él y los suyos. Se le moteja de ministerial y se le acusa de haber mediado en el debate, para perjudicar á otras minorías y auxiliar al gobierno.

Verdaderamente, se puede decir que han llegado los días de las grandes justicias y reparaciones. ¿Saben nuestros amigos, cómo contesta ahora el Sr. Azcárate á aquellos cargos y censuras?

Afirmando que entre nosotros los republicanos y los liberales dinásticos hay menos diferencias que entre éstos y los conservadores; sosteniendo que el enemigo verdadero y principal es el doctrinarismo, contra quien deben marchar aliados todos los partidos que tengan ideas e intereses comunes; declarando noblemente, aunque con sinceridad algo tardía, que mientras no sea dable procurar el restablecimiento inmediato de la República, conviene dirigir todos los esfuerzos al restablecimiento de la libertad y la democracia.

¿Qué pocos se necesitarían ya si el Sr. Azcárate y sus correligioneros, lo hubiesen echado de ver desde un principio!

¿Qué llana y hacendosa sería la árdua labor que nos resta, si hubiesen considerado eficaz y discreta la norma de conducta, contra la cual tantos dictérios vertían cuando la iniciábamos nosotros!

Achaques son estos de la metafísica, cuando se digna descender á la baja esfera de la realidad, é intervenir en la marcha y dirección de los pueblos.

Cuéntase de Blas Pascal, que sin tener libro alguno y nada más que con la propia reflexión, se puso á averiguar las leyes elementales de la geometría, é invirtió dos ó tres años, en estos trascendentales estudios. Al cabo de ellos creyéndose en posesión del secreto anhelado, comunicó á su buen padre el descubrimiento. Y el anciano Pascal pudo ver con asombro cómo su hijo había resuelto por cuenta propia las 31 primeras proposiciones de Euclides. Pero, aún fué mayor la sorpresa del joven, al enterarse de que, fando menos de sí mismo, hubiera podido descubrir y aprender en tres días, lo que le había costado una laborañanca y continua detres años.

Tal ha acontecido al Sr. Azcárate y á sus eruditos compañeros.

Quiere Dios que ahora no necesiten tan largo espacio de tiempo ni tan dilatada serie de civilizaciones para comprender que hay que pasar por lo contingente y relativo antes de llegar á lo abstracto y absoluto.

Europeos, no lleva trazas de concluir. El rey Theodoros, Cettiwayo, Bu-Amema, Ras-Alula y Osman Digma, son nombres que no se olvidarán fácilmente en Inglaterra, en Francia y en Italia. A estos nombres hay que añadir actualmente el de Bushiri, jefe militar de los indígenas de Zanzibar que se opone á la dominación alemana en aquella costa.

Se ha apagado ya bastante el furor colonial que invadió á las grandes potencias, poco después de terminar sus conferencias el Congreso de Berlín. Sabido es que aquel Congreso... limitó exclusivamente para crear un estado de derecho mediante el cual acabarían las disputas que sostenían unas naciones con otras, en cuanto anunciaban la toma de posesión, el protectorado ó el establecimiento de una factoría comercial en cualquiera de las costas africanas.

El estado de derecho quedó convenido: reconociendo los signatarios del tratado que la potencia que se adelantase á ocupar territorios, no necesitaba más trámites para considerarse legítima poseedora de ellos, que el poner en conocimiento de los gobiernos de Europa el hecho de la ocupación.

Alemania se dió prisa á enviar expediciones mercantiles al litoral de Levante y Poniente de Africa. Mucho antes de que se firmase el tratado de Berlín, algunas casas de Hamburgo y de Bremen, habían designado los puntos más convenientes para establecer colonias comerciales. Pocos días después de la fecha del convenio, y cuando todavía estaba fresca la tinta con que se firmó, partían de Alemania los elementos necesarios para crear importantes factorías.

El príncipe de Bismarck fué cauto: no quiso unir el nombre del imperio, sino de un modo indirecto á las empresas coloniales. A guisa de destacamentos ó de avanzadas estimuló la creación de poderosas compañías que tomaran á su cargo los riesgos de las primeras expediciones. Si el intento salía bien, no faltarían medios para que se incautara el gobierno de sus propiedades, y si fracasaba, la cancillería de Berlín se lavaría fuertemente las manos, diciendo que no tenía arte ni parte en negocios de índole privada.

Tal fué el propósito, pero los resultados no han correspondido á las esperanzas, si metras en lo que se refiere á la Compañía Oriental Africana.

Ocuparon los negociantes alemanes las costas de Zanzibar: al comienzo todo salió á pedir de boca, pero pasado algún tiempo, los indígenas, mal avenidos con sus nuevos protectores, se organizaron en bandas, empezando las escaramuzas, que no han concluido todavía.

Quejaronse de su situación comprometida los directores de la empresa comercial, pidiendo al canciller fuerzas para defender sus vidas y sus intereses. Titubeó el gobierno de Berlín en auxiliar eficazmente á sus compatriotas, pero al fin, comprendiendo que se trataba del honor del imperio, inventó un expediente hábil: el de decir que la civilización y las sociedades modernas cristianas, no podían consentir el inicuo tráfico de esclavos que en aquellas costas se hacía, y que era forzoso castigar con mano fuerte á los que se dedicaban á este inhumano comercio.

Invitó el canciller al gabinete de Londres á entrar en esta obra de interesada filantropía, y por razones que no han sido aún bien comprendidas, excepto lord Salisbury la invitación. No contento con el poderoso auxilio de Inglaterra, quiso recabar el de Italia y de Portugal, y lo consiguió sin gran esfuerzo. En la hora presente, cruzan las aguas de las costas de Zanzibar los barcos de las cuatro naciones, aparentando reprimir la trata; pero en realidad, ayudando á una empresa colonial de la que sólo puede esperar frutos la política alemana.

La maniobra es tan conocida, que los periódicos ingleses aconsejan á su gobierno que retire sus escuadras de Zanzibar, dejando á los alemanes la misión de defender á los negociantes hamburgueses. Si hubiera medio de romper el compromiso, se ya habría roto á estas horas: así lo hace presumir el lenguaje de la prensa oficiosa de Londres.

Entretanto, los barcos alemanes, obrando por su cuenta, han bombardeado algunas poblaciones del litoral, en donde no existe, que se sepa, trata de esclavos, y los diarios de Berlín comienzan á decir que es de todo punto indispensable que la compañía africana alistase voluntarios y fuerzas regulares para defender el honor y la bandera del imperio.

Lo que parecía dudoso es ya evidente. No persigue Alemania fin ninguno humanitario, ni importa gran cosa al gobierno imperial que en Zanzibar haya ó deje de haber esclavos y esclavistas; este es el pretexto. El objeto principal es justificar de alguna manera el uso de la fuerza para dominar una zona de territorio que codicia hace tiempo.

A juzgar por ciertos indicios, no sería extraño que la Compañía Oriental Africana se declarase dentro de poco en liquidación. En tal caso, sería sustituida por la acción oficial del gobierno, entrando, por lo tanto, á formar parte las costas de Zanzibar en el número de las colonias alemanas.

Dos razones existen para proceder así: una, la de que la Compañía es incapaz de defender con sus propios recursos la empresa colonial empezada, y otra la de que el caudillo Bushiri cuenta con elementos sobrados, no ya para tener á raya á unos cuantos colonos, sino para hacer frente á fuerzas militares bien organizadas.

El sultán cedió la administración de una parte de la costa á los alemanes, y ahora se encuentra materialmente despojado por ellos.

¡Airoso papel hacen en este juego las escuadras de Inglaterra, de Italia y Portugal!

Fué el de ayer un gran día para los astrónomos de la política. Despedido el cielo de las brumas conservadoras, por el viento fresco que sopla la vespertina del lado del

Sr. Azcárate, pudo verse á simple vista la parábola descrita por el bólico reformista que, habiéndose separado del núcleo cometerio conservador y elevado por las alturas que pueblan las pléyades lopezdomingustinas, va á caer en plena constelación fusionista, si antes no le atraen algunos astros intermedios.

La cosa no produjo mucho efecto, porque los observatorios concian de antemano la revolución del cometa.

El presidente del Consejo, por su parte, se limitó á indicar suavemente que podía traer cola el cometa, como indicando que siempre produce trastornos atmosféricos la conjunción de dos cuerpos celestes de magnitudes y densidades distintas.

Consideraciones de La Fé, enderezadas principalmente contra la elocuencia parlamentaria: «Aparte de esto, pero á propósito de esto, recordamos, pensando en que estos oradores parlamentarios son los encargados de hacer leyes;

«Que Morés, el primer incomparable legislador del mundo, era tartamudo; y además, como que esos elocuentísimos madres son las grandes figuras y constituyen los grandes poderes del país: que las repúblicas griegas concluyeron pasando á manos de un conquistador al aparecer el gran orador Demosténes.»

De modo, que un gran orador tartamudo salvó al pueblo judío, y otro gran orador tartamudo perdió al pueblo griego. Que es lo del médico del cuento. El cual médico asistió á un colérico, que se salvó comiendo sardinas saladas.

Satisfecho de la curación de aquel enfermo, que era albañil, recetó sardinas saladas á otro colérico, cerrajero de oficio. Murió el cerrajero y el médico escribió en su recetario: «Cólera.—Sardinas saladas, salvan á los albañiles y matan á los cerrajeros.»

Descubrimiento importantísimo. Dice un colega: «En una de las inmediaciones de Jaén, unos mataderos de cerdos, contenían en un conjunto de madera, muy pasado por la humedad, lleno de trapos, conteniendo unos hilos delgaditos y muy brillantes, que se creían sean de plata.»

No son de plata. Nosotros nos figuramos qué hilos son esos. Y se los recomendamos al señor ministro de la Gobernación.

Buen dato el de nuestro estimado colega La Epoca: «Durante el discurso pronunciado ayer por el señor Cánovas del Castillo, el señor Martos, grande artista también de la palabra y autoridad notoria en elocuencia, mantúvose con una mano asida á la campanilla, el otro brazo apoyado sobre la mesa y sosteniendo el cuerpo que sobre él se inclinaba, sin apartar los ojos del gran orador: á cada uno de sus brillantes períodos, decía, golpeando con la campanilla sobre el tapete: «¡Colosal! ¡colosal!»

Hemos pensado mucho en la postura que dice La Epoca que tenía el Sr. Martos. Y no sabemos á qué llamaba colosal el ilustre presidente de la Cámara.

Son tan exajerados los monárquicos de todas clases, que precisa inventar para su uso un nuevo diccionario de adjetivos. Véase el tomo que El Diario Español dedica á su jefe:

«El partido liberal se formará entonces con otra significación más leal y concreta, dejando á los actuales partidos el recuerdo de su existencia. Cada vez que consignaba una afirmación en este sentido, la Cámara se estremecía ante el acento solemne y majestuoso con que la expresaba, sufriendo, además, una impresión profunda el público y los diputados al anunciar que de no rectificar su política el actual gobierno, el sucesor sería la revolución.»

Cuidado si es fuerte eso. El Sr. Romero Robledo haciendo extremecerse al Congreso. Y sin embargo, hay una gran verdad en el fondo. El diputado por Antequera se limitó á decir cuáles serían las consecuencias de anunciar el sufragio y no darlo.

Protesta La Unión Católica de que le hayan producido miedo las declaraciones de Sr. Silvela: «¡Miedo! ¿Por qué? ¿Por las declaraciones respecto al sufragio universal? Estimamos el sufragio universal como una gran calamidad. Pero esto, después de todo es un tesis. Porque en la realidad española no hay, ni puede haber en mucho tiempo, más que una forma ó clase de sufragio. El sufragio falsificado.»

Sentimos esa confesión por el número de conservadores que tienen asiento en el Congreso. Pero felicitamos á La Unión por haber declarado que considera el sufragio como una calamidad en tesis.

Porque esto significa que para gobernar lo tomará en hipótesis. Que es como ellos acostumbran á tomar las cosas.

Una noticia política de El Resumen: «A primera hora se encontraron en el Congreso el señor Sagasta y el Sr. Maura, originándose del encuentro una conversación que duró más de media hora, y en la cual se ha relacionado que los disgustos del Sr. Gamazo y sus amigos no llegarán á traducirse en rompimiento de relaciones, ni menos en insurrección contra la jefatura del Sr. Sagasta.»

Vamos, seguirán como siempre. Esos disidentes son algo parecidos á los que tocan el organillo. Hacén que se van y se ponen á tocar en la puerta de más abajo.

CUERPOS COLEGISLADORES

CONGRESO

Sesión del día 13 de Diciembre.

Abrese á las tres, presidiendo el Sr. Eguilior. Los escaños y las tribunas están muy concurridos, y en el banco azul se encuentran el presidente del Consejo y los ministros de Fomento y Ultramar.

El Sr. Garrido Estrada presenta una exposición de la Liga de contribuyentes de Cádiz, á fin de que se resuelva el expediente sobre depósitos de carbones en el Puerto de Santa María.

El Sr. Aparicio reclama el expediente sobre supresión del lazareto de Pedrosa (Santander). Contesta el Sr. Baró, director general de Beneficencia y Sanidad, que el expediente se ha pasado á informe del gobernador de Santander, y que no se trata de suprimir el lazareto.

El Sr. Ducazal pregunta al ministro de la Gobernación si se ha restablecido la previa censura para los teatros, pues el gobernador pasó una comunicación á la empresa del Teatro del Circo de Price prohibiendo la representación de Los sacamuelas.

El Sr. Pando formula varios ruegos sobre la caja de préstamos de Crespo-Rascón en Salamanca y la construcción del ferrocarril de Plasencia á Astorga. Orden del día: Continúa la discusión pendiente sobre la política del gobierno.

El Sr. Romero Gil Sanz, hablando para alusión, dice que, á pesar de lo manifestado por el señor Azcárate, su partido no entrará en la legalidad sólo porque se vote el sufragio universal, —que tampoco cree que llegue á votarse, aunque lo desee.

Es necesario, además, que se reforme la constitución de manera que no pueda ejercerse la régia prerrogativa contra unas Cortes con mayoría republicana, pues de otro modo no hay condiciones de igualdad para la lucha en la legalidad. (El presidente: Aquí se supone estar todos dentro de la legalidad.) Si no se nos dá todo esto, seguirá mi partido en su actitud revolucionaria.

El señor presidente del Consejo: El Sr. Gil Sanz es una buena persona. (Risas.) Una persona muy estimable y por mí muy estimada; pero las dicho cosas esta tarde, que si estuvieramos solos y no se molestara, yo le diría que no tenía sentido común.

Lo que su señoría pretende es sencillamente absurdo. Los distingos de legalidad no pueden ni deben hacerse; la legalidad no es más que absoluta, y hay que admitirla y someterse á lo que en su nombre se dispone.

Qué liberales son los que no pueden entrar en la legalidad, sino está hecha á su gusto? Eso recuerda lo que canta en la conocida zarzuela el ciudadano de La Marsellesa.

Los republicanos tienen absoluta libertad, pero dentro de la legalidad, que es la que establecen las Cortes con el rey.

El Sr. Romero Gil Sanz replica que su partido sólo es intransigente para obtener la igualdad de condiciones de lucha con los demás, y que esa igualdad no desaparecerá mientras subsista la régia prerrogativa.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martos). El Sr. Azcárate manifiesta que la minoría republicana sostiene por completo su programa sin que pueda decirse que carecen de sentido común las declaraciones del Sr. Romero Gil Sanz.

El Sr. Sagasta contesta diciendo que no se ha referido á lo expuesto aquí por la minoría republicana, sino á lo dicho por el Sr. Gil Sanz, que no es lo mismo, pues éste parece que tiene ahora por jefe al Sr. Pi y Margall.

El Sr. Gil Sanz rectifica únicamente para decir que no es su Pontífice el Sr. Pi y Margall, aunque si lamenta no estar acompañado de tan buen compañero.

Queda terminado este debate. El Sr. Romero Robledo comienza á explicar su interpelación sobre la crisis. Dice que no cree haya debido su origen solamente á cuestiones personales, pues en este caso sería mucho más grave, por acusar un personalismo altamente censurable, sino que esa crisis responde á las diversas corrientes que unian al partido liberal.

Ha deplorado esta crisis porque tenía el convencimiento de que nada resolvería, pues como las circunstancias no han variado en nada desde la muerte del rey D. Alfonso XII, es indispensable la continuación de un gobierno á cuyo frente esté el señor Sagasta.

Votó á favor del gobierno en las sesiones al elegir la comisión de presupuestos, porque aquellas luchas no le habían de servir de nada cualquiera que fuese el vencedor. Toda la importancia de lo ocurrido respecto á la comisión del sufragio, se debe á las familias parlamentarias que existen en la Cámara, dándose el caso de un parricidio político (Risas), pues el suero del vencedor salió del gabinete, y como compensación ha entrado en el mismo el suero del candidato vencido. (Risas.)

¿Qué le podía afectar al Sr. Lopez Puigerver esa lucha de sueros y yernos? Su retirada es una deserción, y la salida del señor Moret una satisfacción al partido conservador. El conde de Xiquena, que no aceptó la vicepresidencia de la Cámara, por disentir con el gobierno acerca de los sucesos del 11 de Noviembre, viene ahora á continuar la política de éste. Indicado para Gobernación, como después lo fué el Sr. Canalejas, viene á desempeñar ese departamento un amigo personal del Sr. Sagasta, que no es fá ni fó. (Risas.)

El nombramiento del actual ministro de la Guerra obedece á una cuestión política, puesto que pertenecía á un partido adversario del gobierno. ¿Ha dejado su significación política? (El general Chinchilla hace un signo negativo.) ¿No? ¿La ha impueto ó ha transigido? Pues si no la ha abandonado, tiene en el ministerio su anterior significación. ¿Es que el

ECOS POLÍTICOS

Fué el de ayer un gran día para los astrónomos de la política. Despedido el cielo de las brumas conservadoras, por el viento fresco que sopla la vespertina del lado del

Ayuntamiento de Madrid





SANTO DEL DIA

San Nicasio.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 27 de ab.—T. 2.º impar.—Carmen, ESPANOL.—8 1/2.—F. 40 de ab.—T. 1.º par.—La muerte en los labios.—Los dos sordos. COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º.—3.º serie.—Gloria. LARA.—8 1/2.—F. 36 de ab.—3.º serie.—T. 3.º par.—Mi misma cara.—Caerse de un nido El señor gobernador.—Segundo acto. ESLAVA.—8 1/2.—Los inútiles. El Alcalde interino.—Despacho parroquial.—El gorro frigio. PRICE.—8 1/2.—La gran vía.—El alcalde de Strassberg. La estudiantina.

MARTIN.—8 1/2.—Saate y seña. El lucero del alba.—Dos canchales de café.—Lucifer INFANTIL CLUB.—Alcalá, 14 y 16.—Funciones de Guignol.—4.—Ultimos dias del drama «Al pié de la sepultura.—La via camelo.—El maestro Camarones.—El castillo de la bruja.—Los novios de la portera.

RE

lojes oro de ley, para caballeros, desde 125 PESETAS. Lopez hermanos. 13, MONTERA, 13

ACEITE DE HIGADO de BACALAO PANCREATICO DEFRESNE. Todos los enfermos del pecho HAN DE LEER LO SIGUIENTE: Esta nueva preparacion de Aceite de Hígado de Bacalao, posee no solamente todas las virtudes y propiedades de tan precioso remedio, pero tomase tambien, sin repugnancia alguna por parte de los enfermos mas delicados y es de segura asimilacion con la atenuada adiccion de Pancreatina. Este medicamento ha recibido la aprobacion de los Médicos de la Facultad de Paris, tras un sinnúmero de experimentos efectuados en los hospitales de la Capital. Hoy dia, todos los médicos recetan el Aceite de Hígado Pancreático de Defresne, como único agente para curar radicalmente el RAQUITISMO, LA TISIS PULMONAR, y las demás afecciones que impiden los efectos de la nutricion y asimilacion. DEFRESNE, proveedor de los Hospitales de Paris. Autor de la Peptonina y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Perfumeria y Jabones finos. Medallas en las Exposiciones, 1819, 39, 44, 49, 55, 67, 72 y 78. DEMARSON CHÉTELAT y C.ª 71, Rue Saint-Martin, 71, PARIS. ESPECIALIDADES: JABONES DE ROSA REMONDRAN. JABONES DE LAVANDA al ANBAR. FONADA HUNGARA. FONADA FILODERMINA. BLANCO DE LIS. EXTRACTO TRIPLE para el padecido. EXTRACTO VEGETAL para la cabecera. ESPÍRITU de LAVANDA al ANBAR. AGUA DEMARSON (Lustrar las telas). ELIXIR de LOS TRES DOCTORES. BRILLANTINA DEMARSON

FOSFATO DE HIERRO de LERAS, Doctor en Ciencias. Este ferruginoso es el único que encierra en su composicion los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujo blancos e Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las señoras, jovencitas y niños delicados. En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ALFOMBRAS Muebles, Tapiceria, Cortinas. ALCALÁ, 40, RUIZ DE VELASCO. JARABE PECTORAL de Sanchez Ocaña.—Cura radicalmente las toses y los catarros del pecho, por rebeldes que sean, y se recomienda mucho contra el asma, tisis, opresion, etc.—Frasco, 10 rs. Farmacia: Atocha, 3, frente a la de Relatores.

SORDOS GRAN INVENTO, CORBATAS Y sombreros acústicos, Fuencarral, 5, segundo derecha.

FOLLETTIN DE «EL GLOBO» 3

MEMORIAS DE UN EMPLEADO POR L. REYBAUD

asuntos marchaban entonces demasiado mal, para que se pensara en remediar ese contratiempo. Restábele únicamente una pequeña pensión, que acababa de liquidarse cuando cayó el Imperio. El espíritu metódico y ordenado de mi madre era pues, de todo punto indispensable para dirigir la casa e igualar los gastos con los ingresos. Mi presencia constituía un gravamen más, y era necesario ponerme cuanto antes en estado de poder hacer frente a mis necesidades. El asunto fué objeto de una discusion larga y animada. En ninguna ocasion vi a mi madre tan enérgica y resuelta. Entre ella y su hermana era cuestion de opiniones. Mi tia no tenia ya la pretension de convertirse en un cazador de la guardia; pero tenia reparo en ponerme a las órdenes de los que habian derribado a su idolo. Mi madre pensaba de distinta manera, no compartia sus ilusiones; conocia mejor a los hombres. Sin que la generala lo supiese habia pedido datos a las oficinas, y procuróse una lista de los personajes que gozaban entonces de gran influencia. Así es, que por toda contestacion, a las salidas de mi tia, púsose a leer aquellos nombres en voz alta, y llegó a pronunciar el del Conde de San Fermín.

TALLERES DE JOYERIA AVISAMOS a nuestra numerosa clientela y al público en general, que, construidas en la segunda quincena de Noviembre, hemos puesto a la venta una riquisima coleccion de alhajas, que con arreglo a los últimos dibujos han sido confeccionadas en nuestros talleres que, unidas a la enorme existencia que teniamos, completan un surtido capaz de satisfacer las justas exigencias de los compradores, tanto en el buen gusto y sólida construccion, cuanto en la economia de sus precios, teniendo además la garantía del peso en las piedras y la justa ley del oro a 18 quilates. La perfecta instalacion de nuestros talleres, que son los únicos que cuentan en España con maquinaria de los últimos adelantos y el sistema de esta casa de vender las alhajas y pedreria suelta con un beneficio limitado, ha hecho que seamos los predilectos de las personas que, desengañadas por los fabulosos precios que venian pagando por las alhajas, nos favorecen con sus compras y encargos de una manera halagüeña. Continuamos, pues, nuestra venta especial de alhajas, brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, zafiros y toda clase de objetos de platería, a precios únicos y exclusivos, sin necesidad de halagar al público con el gastado sistema de algunos, que, como procedencias de Montes de Piedad españoles ó extranjeros, pretenden hacernos la competencia. 2, PRADO, 2, PRAL. CASA FUNDADA EN 1868

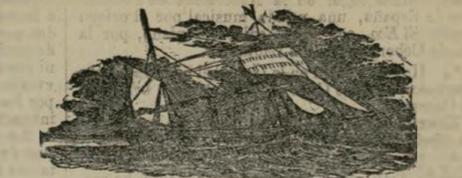
CARNE, HIERRO y QUINA. El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores. VINO FERRUGINOSO AROUD Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE. CARNE, HIERRO y QUINA: Mez años de estudio continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Debilidades dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Escorbuto, las Afecciones coronarias y arteriales, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es en efecto, el único que reúne todo lo que enlaza y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e influye a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital. Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 101, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS. EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND 207, Rue Saint-Honoré, PARIS. LISTA DE PERFUMES CONCRETOS: Violette du Czar. Jasmind'Espagne. Hélotropes Blancs. Lilas de Mai. Foin coupé. Oriza lys. Jockey-Club Request. Opoponax id. Caroline id. Mignardise id. Impératrice id. Oriza-Derby id. Interesante Descubrimiento Parisiense. 12 COLORES DELICIOSOS. Bajo la forma de Lápicos y Pastillas Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente. DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES. Se vende en España en todas las Perfumerias y Peluquerias. El Catálogo joya se envia gratis.

VENÉREO a filis: se curan todos los enfermos que no hayan podido curar los especialistas, como lo demuestra una estadística de hechos clínicos. O suelta de 1 a 5 domingos gratis. Infantes, 23, piso 2.º. Mad. Antoine et fils. Dentistas de S. M. PUERTA DEL SOL, 13, 2.º. R. INFANTAS, 12, 2.º.

BONITA habitación, bien amueblada para un matrimonio señora ó caballero solo. Atocha, 122, 2.º izquierda. ETIQUETAS ADORNADAS EN RELIEVE. MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

NO MAS SORROS Sordera Zumbidos. En 300 sordos 300 curas. Pastillas Norte-Americanas infalibles, 4 pías. Van correo por sellos. Consultas, gratis, y por 6 rta. Monterá, 33, 1.º Madrid. Un matrimonio, sin hijos desea una portera. Ofrecer razon, Pelayo, 13, carniceria y Mesonero Romano, 13, litografía.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA Mes de Diciembre de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ. El 10, de Cádiz, vapor

VIZCAYA para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz. El 20, de Santander, vapor

ISLA CEBÚ para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz. El 30, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE OOLON El 30, de Vigo, vapor

B. IGLESIAS para Puerto-Rico, Habana, Santiagode Cuba, Cartagena Coloa.

LINEA DE FILIPINAS El 14, de Barcelona, vapor

ISLA PANAY para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES El 6 de Cádiz vapor

BUENOS AIRES para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO El 30 de Cádiz

SAN FRANCISCO para Larrache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo.

SERVICIOS DE AFRICA Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor MOGADOR

para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas. Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor ELCANO

para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador. Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados, vapor TANGER

Para más informes, en Madrid, a D. Julian Moreno, Alcalá 33 y 35.

MAZAPAN LEGITIMO DE LA CASA DE LABRADOR EN TOLEDO único depósito en Madrid 12, PLAZA DEL PROGRESO, 12 MOLINOS DE CHOCOLATE DE RANERO. COALTAR SAPONINE DE LE BEUF inventor. Sus notables propiedades desinfectantes, anti-miasmáticas y cicatrizantes, han hecho que se admitiese en los Hospitales de Paris. Empleado en compresas, gargarismos, inyecciones, es muy eficaz en los casos de llagas, cánceres, anginas lardáceas, pérdidas blancas, etc., y sus cualidades salutariferas y tónicas, le hacen incomparable para LA HIGIENE DEL TOCADOR lociones, cuidados de la boca que purifica, de los cabellos que tonifica, librándolos de la caspa, de la barba, para lavar los niños, etc., etc. el frasco: 2.50 pesetas en España. Fábrica en Bayona (Francia) en casa M. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, antiguo interno de los Hospitales de Paris. Depósito en las principales farmacias de España.—Desconfíese de las falsificaciones. Píñase: Coaltar Saponiné Le Beuf.

—San Fermín—dijo la generala, olvidando su idea fija: pues, si no conozco otra cosa. Eramos muy amigos en Tilsit. Un buen mozo, por vida mia; y entusiasta del Emperador, que era lo que habia que ver. —¿Le conoces, Brigida?—dijo mi madre. —¿Si le conozco, Teresa! Un moreno de cinco piés cuatro pulgadas; muy bien plantado con su pantalón de punto! Le volví a ver en Dresde. Se habia estropeado algo en la campaña de Moscu; pero estaba aun presentable, y siempre entusiasta del Emperador. ¡San Fermín! ¡Pues, si le he visto nacer! ¡Empleado en la administracion militar, Petermann le cogió con las manos en la masa! Por lo tanto, mi tia podia facilitarme una recomendacion para un hombre que podia dar empleos. Eso fué lo que mi madre quiso averiguar. Ya no se trataba más que de obtener que la generala diera un paso a mi favor. Prestose a ello con el mayor gusto. Partimos, pues, un dia mi tia y yo, para ir a visitar a aquel personaje. Vivia en la calle de la Universidad, en un magnífico hotel, en el que se encontraba por un jardinillo. —¿Cáspita, dijo mi tia, valiente casa! Este pobre San Fermín, ha debido prosperar. La viuda de Petermann, dió su nombre al ugier, y a los pocos minutos nos hicieron pasar al despacho del conde. Se acercó este a nosotros con ademán afable y nos mandó sentar. —Generala,—dijole a mi tia, sea usted bienvenida. Tengo sumo gusto en verla. Sabido es que la viuda de Petermann no era muy ducha en asuntos cortesanos. Habíase educado en los campamentos, y su lenguaje se resentia de esa circunstancia. —Palabra de honor, San Fermín, contesto ella, tambien yo celebro el encuentro. Ha envejecido usted algo desde que nos vimos en Dresde. ¡Es claro! los piosos acontecimientos. ¡Hemos sufrido tanto desde entonces! Si mi tia hubiera tenido más experiencia del mundo, hubiese comprendido que sus palabras no producian el efecto deseado. Sin embargo, el conde guardó las apariencias de la más fria urbanidad y prosiguió diciendo: —¿Se podria saber, generala, a que debo el honor de esta visita? —Se trata de este gordiflon—contestóle mi tia;—se me asegura que puede usted colocarle en algun lado. Cuando supie que usted tenia para ello, la sartén por el mango, me dije: Fermín no tiene más remedio que servirme. Y héme aqui. Ya ve usted que no gasto cumplidos. La turbacion del personaje iba en aumento; molestábele la entrevista. Para cortarla cuanto antes, preferia mostrarse aseguible. —Ya veremos—dijo. —Perfectamente—replicó mi tia—con tal que sea pronto. Pobre morrongo mio—añadió ella, acariciándole en las mejillas—no puede pasarse la vida cogiendo mirlos. ¡Ya se lo puede usted figurar! —Le nombraremos aspirante—contestó el conde—levantándose para despedirnos. —Convenido—dijo mi tia levantándose a su vez—¿y el sueldo? —El primer año, nada; es costumbre—dijo el conde. —Despues ya veremos. —¿Nada!—gritó la generala—¡Vaya un gobierno de sacamuelas! Pues entonces ya puede pagarle en oro, no perderá nada en el cambio. —Es costumbre—repitió el conde. —Entonces hay que pasar por el aro—dijo mi tia—pero el caso es—añadió dándole con el codo al título—que en tiempo del Emperador las cosas marchaban de otra manera. El malestar de San Fermín habia llegado al punto algido; sospechó que mi tia queria hacerle su cómplice; y asumiendo un aspecto grave y digno, le dijo. —Generala, borremos para siempre el recuerdo del usurpador. Se lo aconsejo a usted por el interés que me inspira. Acojo a este jóven, inspirándome al hacerlo, en la conviccion de que se halla libre de todo compromiso que le ligue a un régimen de gobierno que Francia ha condenado de un modo irrevocable. Dijo estas palabras con tanta severidad, que me quedé completamente trastornado, y mi tia se descompono hasta más no poder. Al oír las primeras palabras del conde, su rostro cambió de expresion, y plantándose delante de él, le dijo. —Conque usurpador ¿eh? ¡Vivir para ver! ¡El

usurpador! habrése visto. Pues ¡porqué no se lo dijo usted en Shonbrunn ó en Berlin! —Generala—dijo el conde; haciendo esfuerzos inauditos para guardar la debida compostura. Una vez irritada, mi tia no era mujer para calmarse a seguida: continuó pues dando rienda suelta a su indignacion con la mayor volubilidad: —¡Y yo que decia antes de venir aqui: San Fermín, en hora buena, hé ahí uno de los antiguos, un verdadero mameluco. No renegara él del Emperador, no hay cuidado; es demasiado entusiasta para ello. Vaya, como ha de ser, una ilusion menos; vivir para ver. Esas acusaciones empezaban ya a amoscar al conde, y quizás no se hubiera podido contener, si mi tia no se hubiese batido de mutu proprio en retirada hacia la puerta. —Vámonos, Eduardo—me dijo arrastrándome hácia la salida;—huyamos. Esta casa huele mal, hiede e ingratitude. En marcha, hijo mio, odio a los judas. Emprendimos el viaje de vuelta a Verrieres, bastante disgustados del resultado de nuestra visita. No habiamos adelantado nada, pues no solo habia fracasado el plan, sino que tenia que temer la venganza de un enemigo encumbrado. Era imposible que olvidara las palabras que le dirijí mi tia al despedirse, con el acento de una matrona romana. Cuando mi madre se enteró de lo acaecido, se alarmó en gran manera. En cuanto a la generala, aunque en su fuero interno reconocia que habia procedido mal, hubiérase dejado mechar antes de confesarlo. —A lo hecho, pecho—decia—me he desahogado. Pues no faltaria mas que gastase yo cumplidos, con gentes de esa calaña. ¡Vamos! Es un Iscariote; me ratifico en lo dicho. Nos hallábamos ya, algunos dias despues de esta aventura, resignados con nuestra suerte, cuando le trajeron a mi madre una carta de grandes dimensiones, con un sello oficial en el sobre. Al verlo, la pobre mujer se sobrecogió, creyendo que encerraba el castigo de nuestra imprudencia, y lo abrió temblando como si se tratara de unasentencia capital. ¡Pero oh sorpresa! ¡misterios del corazon humano! Era mi nombramiento de supernumerario. Esperábamos una catástrofe y nos encontrabamos por las puertas un rayo de sol.

Ayuntamiento de Madrid